

FERNANDO CASTRO PROPIETARIO DEL BAR 'LAS CUEVAS'

«Cuando abrí me dijeron que a dónde iba, que estaba loco»

'Las Cuevas' fue un espacio para la libertad y la creación en la dictadura

Tras 37 años, por motivos de salud, Fernando Castro lo pone en venta

A.S.O. PLASENCIA

—Treinta y siete años con 'Las Cuevas' es mucho tiempo... habrá visto pasar a generaciones...

—Los primeros clientes que tuve son abuelos; nos seguimos saludando y algunos siguen viniendo después de más de 30 años. Y luego está lo que he visto pasar, porque 'Las Cuevas' ha sido siempre un bar de jóvenes.

—También, una especie de república independiente, de burbuja de libertad en Plasencia, sobre todo en los inicios, aún con la dictadura.

—Este fue el primer bar que tuvo música. Algo totalmente distinto a lo que había. Me decían que estaba loco que a dónde iba con un bar con música, al que venían jóvenes con los pelos largos.

Bar flamenco

—¿Y fue esa la idea primera, abrir un bar para gente joven?

—La verdad es que yo venía de haber vivido cinco años en un París libre cuando aquí había una dictadura. Me había ido con 17 años y descubrí la vida allí. A la vuelta, comprobé que me gustaban pocas cosas de lo que veía. Ni siquiera pensaba en abrir un bar, porque volví por la familia. Pero me ofrecieron esto, que era una especie de bar con tablao flamenco o algo así. Al principio, venía la gente a cantar flamenco con guitarras, pero no me gustaba. En Béjar vi una máquina de discos, porque aquí no había y me dije que había que cambiar el bar y olvidarse de las guitarras, de modo que las regalé y cambió el ambiente y la clientela. A algunos les molestaba la música de Janis Joplin, Bob Dylan, los Beatles o los Stones, o Led Zeppelin, que era una revolución en su momento. Y desde entonces hasta ahora, aun-

que las cosas han cambiado porque ahora gusta la Operación Triunfo y Paulina Rubio.

—Este fue siempre un lugar acogedor y para la tertulia libre.

—Desde el principio fui consentidor de libertades y dejé que la gente se expresara en aquellos años duros, que hiciera sus reuniones y que la gente hablara...

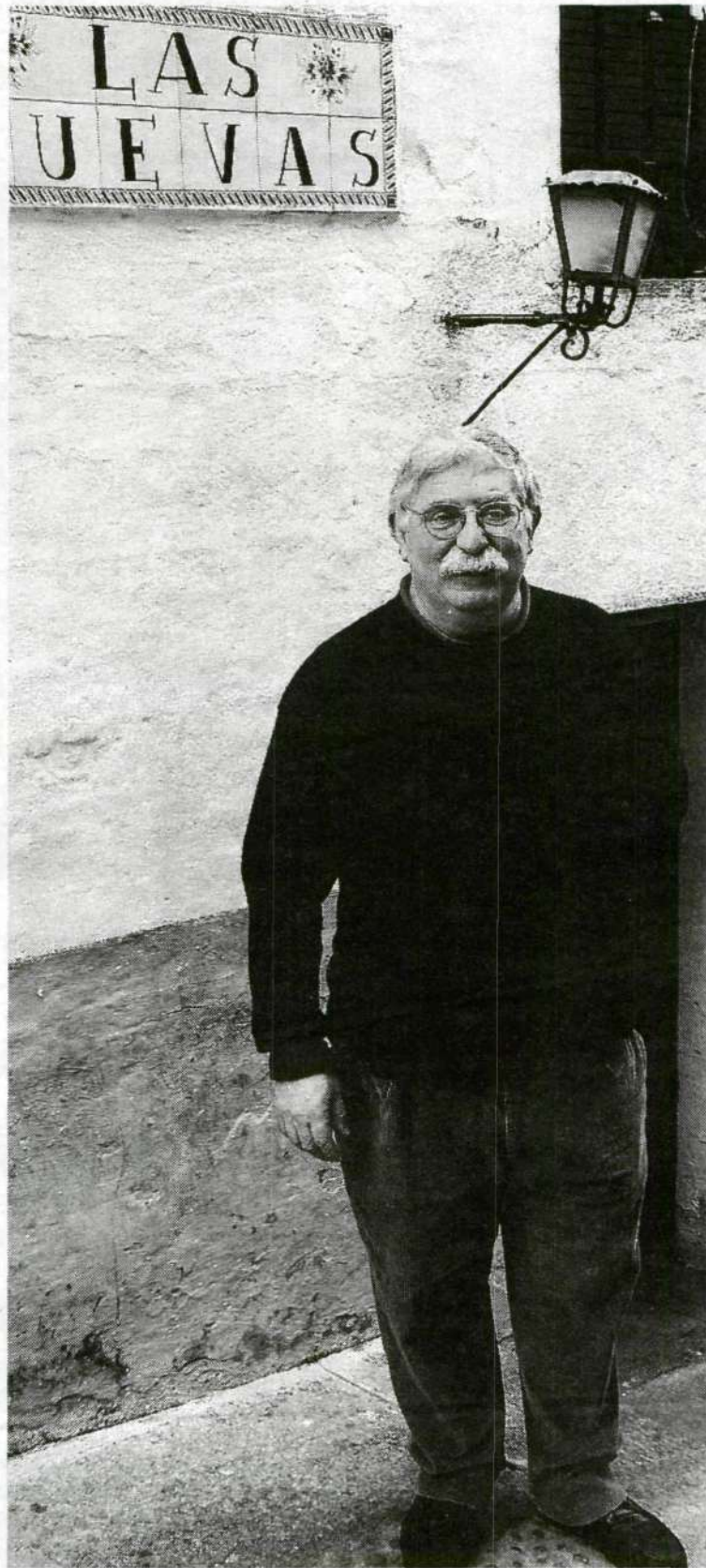
—Se refiere incluso a reuniones clandestinas.

—Exactamente. Pero también hacíamos lecturas de poemas 'malditos' como Alberti y Lorca, porque no perdamos la visión de lo que era aquello. Teníamos un día a la semana, los martes culturales, que tenían mucha aceptación y unos venían a leer su obra; otros a hablar, y así estuvimos muchos años hasta que perdió vigencia aquello con la llegada de la democracia, porque cambiaron las cosas y la gente tuvo libertad para poderse expresar.

Espacio de libertad

—'Las Cuevas' fue un espacio para la libertad y la cultura en lo que era un ferial cultural.

—Claro, el que escribía, venía a leer sus poesías; los cantautores, a presentar sus canciones. Por aquí pasaron Antonio Pizarro, con el que rodamos un montón de cortos en super ocho. También surgió el grupo de teatro de marionetas 'Monigotes', conocido en toda España. También cantautores como Marcos Peral, Manolo Cobos o Avelino, todos se hicieron un poco aquí. En las primeras municipales presentamos una candidatura por la juventud, con todos los amigueros y muchos han seguido con la política. El cabeza de lista era Paco Domínguez, el segundo Pepe Luis de las Heras que sigue en un partido regionalista en Salamanca, Inés Rodrí-



EN VENTA. Fernando ante la puerta de 'Las Cuevas'. / PALMA

a mí, a Toni y a mis hijas.

—Es que es parte de la vida local

—Aquí se fundó la Peña el Sombrero, con mis amigos. También pasamos unos años negros con la droga de los que no merece ni hablar. O recuerdo que a los 25 años el Ayuntamiento me agradeció el civismo durante este tiempo.

También la asociación de vecinos Zona Centro, en otro momento, porque en 37 años que llevo aquí, jamás he tenido una multa, una advertencia o ha tenido que venir la policía. Esto es un consejo que doy a los jóvenes que tiene garitos: que se puede trabajar mucho y bien y ganar dinero sin molestar al prójimo. Con buena voluntad, se logra.

guez, que estaba en Monigotes Jesús Quijada, Mariano Pizarro, que es concejal en un pueblo de la Vera. Luego no nos votó ni la familia, pero lo pasamos muy bien después de aquellos años de clandestinidad y poder salir a la calle decir lo que querías.

—De 'Las Cuevas' surgió el grupo de teatro 'Monigotes'.

—Sí ahí estaban los Gallego, Charlie Plata, Inés Rodríguez o Agustín Real. Estuvimos 11 años pero lo dejamos porque no podíamos atenderlo. El último año tuvimos 50 o 60 salidas. Pero está ahí. Algunas veces hablamos de a ver si volvemos. La última actuación fue el día del paro general cuando lo convocó la Plataforma Ciudadana, que por cierto también salió de aquí...

—Eso no es muy conocido.

—Fue a partir de una conversación

AVENTURA POLÍTICA

«En las primeras municipales presentamos una candidatura por la juventud»

AVENTURA SOCIAL

«De 'Las Cuevas' surgió la Plataforma Ciudadana, cuando desapareció el Regimiento»

AVENTURA PERSONAL

«Esto siempre fue un bar de jóvenes»

que mantuvimos una tarde Fernando López, Antonio Tejero y yo cuando la desaparición del regimiento y como el expolio era importante y continuado, decidimos hacer un escrito convocando a todas las asociaciones de la ciudad y fue una Aula a toda Plasencia y todo que ha venido detrás y lo que hay hoy en el cuartel.

—¿Cómo son 'Las Cuevas' de hoy?

—Aquí hay dos horas y dos clientelas. La adulta y más madura del mediodía y de primera hora de la tarde; y otra, más numerosa, que empieza el jueves y sigue el fin de semana. Es la de los jóvenes y que sigue viniendo en masa. Parece mentira que después de tantos años lo normal es que la clientela de los bares sea de la edad del dueño, pero aquí, por el contrario siguen los jóvenes. En cuanto han visto que lo he puesto en venta los testimonios de cariño son tremendos. En algunos momentos me dan ganas de quitar el cartel.

—¿Por qué cierra?

—Porque los médicos me lo recomiendan por el sobrepeso, los problemas de los pies y de las piernas y los horarios, que son cada vez más amplios porque los jóvenes cada vez salen más tarde y se recogen después y ya estoy un poco cansado, porque son muchas horas. También tengo muchas asignaturas pendientes, muchas cosas que hacer. No quiere decir esto que me vaya de inmediato, sino que el Bar está en venta pero seguiré atendiendo a los clientes.

—'Las Cuevas' le han llevado a ser un personaje local

—Digamos que me he sentido personaje en algunas novelas, caso de 'Reunión Patriótica', en la que me siento identificado con algún personaje. Víctor Chamarro escribió algo que se publicó la víspera del intento de golpe de estado de Tejero y pudo tener alguna trascendencia. Decía: 'si deseas tomar una copa en un ambiente intelectualizado, de anarcos, peceros de la Liga, progres o aficionados al cine, en el resbaladero de San Martín están Las Cuevas de Boquique'. Nos encontramos días después y me dijo 'la que he podido liar'. Y le dije, 'no te preocupes, son gajes del oficio'. También puedo decir que habré hecho 200.000 litros de sangría y de cerveza no sé la que he vendido, pero me habré bebido una cisterna. Quiero terminar siendo solidario con los directores y actores del cine español, con un 'no' a la masacre de Irak y hablo de masacre; 'nunca más' y 'no' al hambre y paro en el mundo.

«Nunca he tenido ninguna advertencia»

—¿Cuál es el secreto para mantenerse tanto tiempo?

—He intentado siempre ser, ante todo, honrado y dar a la gente cariño. Mantengo precios asequibles de cara a los jóvenes. Lo demás deberán decirlo ellos.

—Da la impresión de que hay un núcleo que forman una familia. Eso no lo logra todo el mundo.

—Sí, nos reunimos en Fiestas a comer o en el campo gente de todas las generaciones. Quizá esto es así porque yo tenga otra

forma de ver el negocio. Estoy convencido de que si me hubiera limitado a despachar vino y cervezas no llevaría aquí 37 años porque yo no lo hubiera aguantado. Creo que he recibido mucho y tengo amigos infinitos, casi todos más jóvenes que yo. Cuando hizo el bar los 25 años me invitaron a comer unos amigos y cuando llegué me encontré a otros 130 o 140 que habían venido de todos los puntos de España y estaban para acompañarme